

Discurso del Presidente de la República Bolivariana de Venezuela

Hugo Chávez

Marcha realizada por la paz y contra el paramilitarismo

Av. Bolívar
16 de mayo de 2004

Presidente Chávez: ¡Qué viva la Patria Bolivariana!

Asistentes: ¡Viva!

Presidente Chávez: ¡Qué viva el pueblo venezolano!

Asistentes: ¡Viva!

Presidente Chávez: ¡Qué viva la revolución bolivariana!

Asistentes: ¡Viva!

Presidente Chávez: Es el mensaje de esta tarde en cadena nacional de radio y televisión, desde la avenida Bolívar de Caracas para toda Venezuela, para todo nuestro pueblo, y desde aquí para los pueblos de la América Latina, para los pueblos del Caribe, para los pueblos de la Norteamérica y para los pueblos del mundo, aquí está el pueblo venezolano diciendo una vez más al mundo que Venezuela se respeta.

Asistentes: ¡Uh! ¡Ah! Chávez no se va. ¡Uh! ¡Ah! Chávez no se va. ¡Uh! ¡Ah! Chávez no se va.

Presidente Chávez: Quiero darle un saludo bolivariano y fraterno a todos ustedes, compatriotas, hombres, mujeres, y hasta niños que han desbordado una vez más, de banda a banda, la avenida Bolívar de Caracas, que siempre se nos queda pequeña ahora para estas gigantescas concentraciones y movilizaciones populares.

Estaba mirando la marcha desde las 11:00 de la mañana, aproximadamente, y qué fuerza, qué alegría, qué colorido, qué optimismo desbordado, desde Petare, desde el Parque del Este, y más allá un pueblo acompañándolos a ustedes en la marcha, en esta movilización patriótica en defensa de la soberanía nacional.

Hoy esta tarde fresca, de este domingo 16 de mayo, hoy además no hubo ¡Aló Presidente! así que tengo la garganta descansadita esta tarde para conversar un rato. Decidimos no hacer hoy el ¡Aló Presidente! bueno, motivado a la marcha, para que el canal 8, ese tremendo canal de televisión, el mejor canal de televisión que tiene Venezuela y América Latina, pudiera transmitir junto a Radio Nacional de Venezuela, y muchas otras emisoras, y

las radio comunitarias que siempre están transmitiendo el ¡Aló Presidente! pues pudieran transmitir desde la mañana este acontecimiento histórico del día de hoy, esta gigantesca movilización del pueblo venezolano, no sólo como dicen algunos, del oficialismo, término por demás restrictivo y restringido. Y a veces uno oye gente nuestra hablando del oficialismo, ese no es un término apropiado para llamarnos a nosotros mismos, así nos llamarán otros, nosotros somos los bolivarianos, los revolucionarios de Venezuela, esos somos nosotros, no somos el oficialismo.

Pero esta movilización convocada por distintas corrientes populares, por distintas corrientes patriotas, movimientos sociales, partidos políticos, sindicatos, movimientos estudiantiles, movimientos campesinos, movimientos obreros patrióticos, distintas corrientes nacionales y nacionalistas, es un movimiento que va mucho más allá y que trasciende los límites de los partidos políticos y movimientos sociales organizados que apoyan al Gobierno revolucionario, y que comparten con el Gobierno la tarea de construir la Patria nueva, esta manifestación de hoy es una manifestación del pueblo todo de Venezuela, que sale unido a exigir respeto para la Patria, respeto para Venezuela, y a decirle a los que sueñan con la idea peregrina de que van a derrocar este Gobierno, a decirles una vez más, que así como han fracasado una, y ya no sé cuántas veces, seguirán fracasando en su empeño por desestabilizar el país y por derrocar el Gobierno bolivariano, ahora es cuando hay Gobierno bolivariano en Venezuela, ahora es cuando hay revolución bolivariana en Venezuela.

Verdaderamente esta revolución apenas comienza, siempre lo hemos dicho, apenas lo estamos comenzando, y es necesario siempre no perder esto de vista, doy un saludo a todos los gobernadores, gobernadoras que están aquí; alcaldes, alcaldesas, candidatos a gobernadores; alcaldes, dirigentes políticos; diputados, diputadas, a todos los líderes que han venido aquí, y pido para ellos un aplauso y un reconocimiento de todo el soberano pueblo venezolano, y vaya mi saludo, mi afecto y mi respeto, y mi compromiso.

Yo voy aprovechar pues para hacer algunas consideraciones, además de las que ya han estado haciendo aquí un conjunto de líderes, estuve oyendo un ratito parte del discurso del próximo Alcalde Mayor de Caracas, Juan Barreto, estaba dando un discurso hace rato aquí; esas palabras siempre orientadoras del Vicepresidente José Vicente Rangel, y cuántos otros, otras reflexiones más que ha habido esta tarde a lo largo de la marcha, en las concentraciones previas desde esta tarima, yo voy a sumarme al esfuerzo de las ideas, al esfuerzo necesario siempre de pensar, de reflexionar, para caracterizar de la mejor manera el momento que estamos viviendo, es importante que cada uno de ustedes, que cada una de ustedes, de quienes están desbordando esta avenida Bolívar, y quienes están viendo y oyendo esta transmisión, desde sus casas, desde cualquier sitio de esta hermosa Patria bolivariana, tenga esto siempre presente, necesario es hacer siempre el esfuerzo para caracterizarnos, dónde estamos, por qué ha ocurrido lo que ha ocurrido, por qué ocurre lo que ocurre, y ahí hay que comenzar siempre con una revisión de la historia para ubicarnos en perspectiva.

Yo en primer lugar quiero ratificar lo siguiente, quiero hacer énfasis ante el país todo del siguiente planteamiento, no debemos para nada caer en el error de minimizar de manera

alguna lo que ha ocurrido en los últimos días en Venezuela, no debemos dejarnos influir por la campaña mediática de los medios de comunicación privados, los cuales, como todos sabemos desde el primer momento de la captura de este grupo importante de paramilitares colombianos, un día como hoy, hace una semana exactamente, comenzaron con una campaña, o una campaña para tratar de minimizar, no solamente minimizar, incluso para tratar de ridiculizar el hecho.

Como esa campaña es permanente, todos los días, no descansa, pues es importante que el pueblo venezolano, que los líderes políticos, que los líderes sociales, los verdaderos líderes de este pueblo nos pongamos al frente para subrayar la gravedad de lo que ha venido ocurriendo en los últimos días, para nada, repito, debemos aceptar la minimización de este gravísimo hecho, que no tiene precedentes en la historia nacional en 100 años, es un hecho para la historia política venezolana, es un hecho de extrema gravedad, cuyas implicaciones apenas estamos visualizando, estamos investigando, pero que ha tenido ya en estos 8 días, una resonancia mundial.

Sólo los medios de comunicación privados de Venezuela han tratado de minimizar este gravísimo acontecimiento. Pero esta noticia ha recorrido el mundo entero, porque ciertamente reviste una gigantesca gravedad.

¿Por qué -habrá que preguntarse- esta operación paramilitar contra Venezuela?

¿Por qué esta invasión de un grupo de casi 150 paramilitares y mercenarios?

Que lograron, apoyados por una quinta columna venezolana de traidores, lograron infiltrarse hasta el corazón mismo de la Gran Caracas, donde durante más de un mes estuvieron organizándose, estuvieron entrenándose, adiestrándose y equipándose para arremeter de manera salvaje y sangrienta contra el pueblo venezolano, contra los soldados venezolanos y contra el Gobierno revolucionario.

¿Cómo es que esto ha ocurrido?

¿Por qué ha ocurrido?

Habría que revisar entonces un poco el panorama internacional, porque la explicación va mucho más allá de los límites de Venezuela, la explicación va mucho más allá de la confrontación política interna que se desató aquí ya hace casi 20 años, y aquí lleva su ritmo y lleva su rumbo, y tiene sus propias particularidades, porque forma parte de un tablero de ajedrez que abarca el mundo entero.

Habría que hablar, por ejemplo, del imperialismo, habría que abordar de nuevo ese tema, creo que es imprescindible que los venezolanos de hoy abordemos el tema del imperialismo, porque esa palabra, incluso vino siendo retirada del léxico, vino siendo retirada y borrada de los discursos, de los debates, de las asambleas populares, de los análisis políticos nacionales o internacionales; incluso desde las mismas filas de la izquierda latinoamericana, venezolana incluida por supuesto, hubo en los últimos años, y ha habido y

todavía existe una especie de prurito para abordar el tema del imperialismo; incluso a veces como un temor para abordarlo, yo creo que lo que se trata en este momento, y esto para los pensadores, que somos todos nosotros, porque aquí todos somos pensadores, no hay mentes iluminadas; no, el gran pensador aquí se llama el pueblo de Venezuela, que hoy piensa y actúa y batalla y combate, todos tenemos que pensar, elaborar, reelaborar, y creo que llegó la hora de que busquemos distintas maneras de abordar de nuevo el tema, el concepto y la praxis del imperialismo.

Sobre todo después de la caída del Muro de Berlín, sobre todo después de la caída de la Unión Soviética. Sabemos que en la historia, digamos oficial del mundo, sobre todo en la historia de Occidente, del mundo occidental, se ha tomado aquellos hechos como el fin de la guerra fría. La guerra fría algunos escritores, algunos investigadores científicos de lo social, de lo político y de lo militar, han llamado a la guerra, y yo no les quito razón, la Tercera Guerra Mundial, incluso según algunos pudiéramos haber entrado en la Cuarta Guerra Mundial ahora mismo, y no dejo, repito, de quitarle razón a estos planteamientos.

Pero independientemente de ellos, cuando cae el Muro de Berlín y la Unión Soviética, pues el imperio de Occidente se siente dueño del juego, se siente dueño del mundo, se siente dueño de la llamada Aldea Global, y es cuando toma más fuerza la tesis neoliberal, y desde las filas del pensamiento revolucionario, incluso, comienzan algunos a asumir la tesis de una especie de imperio virtual, comienza aparecer algunos paradigmas, según los cuales el clásico imperialismo intervencionista que invadió territorio, que derrocó Gobiernos, que generó guerras mundiales, ahora según estas tesis se habría virtualizado, y una especie de imperio menos malo se estaría erigiendo en el mundo, un imperio menos malo, que supuestamente ya no necesitaba invasiones territoriales, sino sólo la penetración de los mercados a través del neoliberalismo. Un supuesto imperio menos malo e inevitable, que ya no se fundamentaba en la punta de los cañones y en las ojivas de las bombas, o en la punta de las bayonetas imperialistas, sino que ahora venía de manera muy suave por Internet, o por las Bolsas de Valores, o por la deuda externa, el Fondo Monetario Internacional; un supuesto imperialismo menos malo que se fundamentaba en lo económico y que ya no necesitaba invadir territorios ni masacrar pueblos. Un supuesto imperialismo menos malo, que ya tenía asegurado, por la penetración meramente económica, a través de las compañías transnacionales, los recursos estratégicos para alimentar sus grandes maquinarias y su desarrollo científico-técnico, industrial-militar, recurso o recursos en los cuales destaca siempre, y destacará siempre el petróleo, aun cuando el agua comenzará a ser en los próximos años tan necesaria o apetecible, pues, para los países poderosos y los países del Norte desarrollado, quizás más buscada en el mundo que el petróleo. Pero ese es otro tipo de problema.

En resumen, ese supuesto imperialismo menos malo estaría destinado a ser como el gran policía del mundo, el gran padre universal, duro pero con rostro humano, se empezó a hablar del capitalismo con rostro humano; se empezó a hablar de los programas sociales para aliviar los impactos de los ajustes estructurales impuestos por ese imperialismo menos malo: el capitalismo, el capitalismo neoliberal. Pero incluso no se habló más nunca de imperialismo, casi nadie se atrevió a hablar de imperialismo, sólo incluso casi nadie se atrevió a hablar ni siquiera de capitalismo, sólo neoliberalismo, la máscara detrás de la cual se escondió durante casi dos décadas el viejo y perverso capitalismo, la máscara detrás de

la cual se escondió durante casi 20 años el viejo, perverso y asesino imperialismo que tanto daño le ha causado a los pueblos del Tercer Mundo durante 500 años, pero es el mismo viejo imperialismo.

Asistentes: Aplausos.

Presidente Chávez: Ahora, resulta que ese supuesto menos malo, llamado neoliberalismo, con muy buen discurso tecnocrático, con rostros bien escogidos para ser proyectados, que penetró casi todas las facultades de Economía y de Sociología de las principales universidades, no sólo del Primer Mundo, sino del Tercer Mundo también, resulta que

-y he aquí una de las ideas que debemos tomar para el debate y para el abordaje del problema que hoy vive le mundo y que tiene impacto en Venezuela- resulta que esa careta, o esa doble careta que se colocó el viejo, huesudo y mal oliente imperialismo, se le ha caído, porque sencillamente el plan neoliberal, la estrategia neoliberal, que es de finales de los '80 sobre todo, se pretendió imponer a estos pueblos, fracasó. Resulta que el imperialismo norteamericano, por ejemplo, pretendió desde hace más de 10 años, con una sonrisa de oreja a oreja, y con un planteamiento teórico azucarado, vendernos la tesis del ALCA, por ejemplo (Área de Libre Comercio para las Américas), para que todos seamos felices, para que haya libertad plena: ¡Viva la libertad! Gritan. ¡Libre comercio! ¡Libre movimiento de capitales!

Para que los países pobres de América Latina puedan captar inversiones internacionales. Esa es la solución a los problemas, nos dijeron, y muchos aquí se lo creyeron, incluso llegaron a creerlo hombres y mujeres que pasaron medio siglo batallando, hasta con fusiles en la mano, contra el imperialismo, incluso; partidos políticos se fueron detrás de esa tesis, movimientos obreros desaparecieron, los movimientos estudiantiles se habían evaporado, los movimientos campesinos brillaban por su ausencia, la sociedad estaba como adormecida y embelesada en este Continente.

Claro, siempre hubo una excepción, Venezuela siempre ha sido la excepción, porque hay que recordar también que nosotros nos hemos convertido, desde 1989, en la vanguardia alternativa de la América Latina, y eso es parte de los sucesos que hemos vivido, que estamos viviendo y que seguiremos viviendo, cada venezolano consciente debe saberlo muy bien, y debe sentirse orgulloso de formar parte de la vanguardia alternativa que abre un camino de salvación a los pueblos de este Continente, una vez más, como hace 200 años. Nos ha tocado a nosotros los venezolanos y venezolanas.

Pero, volviendo a la idea del imperialismo, para tratar de redondearla, y sólo contribuir al debate que debemos hacer todos los días, en todas partes. Ese viejo y maloliente imperialismo, que ya tiene más de 500 años en estas tierras, pues se había enmascarado, se había maquillado y andaba por ahí sonriente, y no se le veían las garras, no se le veían los colmillos, no se le vía el sombrero de copa larga. Ahora, cuando ese viejo imperialismo se ha dado cuenta de que su intento para imponer al mundo el modelo neoliberal ha fracasado ya definitivamente, entonces no tiene ese viejo imperialismo, como nunca lo tuvo, en los siglos precedentes, sin ningún tipo de rubor, sin ningún tipo de vergüenza por nada ni de

respeto por nadie, terminó de quitarse la máscara y sencillamente nos enseña de nuevo sus colmillos sangrientos y sus garras sanguinarias.

Tenemos al frente de nuevo al viejo imperialismo asesino, masacrador de pueblos, que ahora ha dejado a un lado las recomendaciones de los tecnócratas y las propuestas de libre comercio, y de respeto a los dictados de las Naciones Unidas, y de respeto al Derecho Internacional, y sencillamente se nos presenta de nuevo al frente tal cual es: asesino, invasor. Y ahí está de nuevo el imperialismo atropellando pueblos, ahí está de nuevo el imperialismo echando por el suelo los preceptos de las Naciones Unidas, sin vergüenza de ningún tipo; ahí está de nuevo el imperialismo imponiendo un derecho casi divino que se atribuyeron de regir los destinos de los pueblos del mundo; ahí está de nuevo el viejo y clásico imperialismo, invadiendo pueblos, derrocando Gobiernos, y atropellando la dignidad de millones de seres humanos en este planeta.

Creo que necesario es, para los pueblos de Venezuela y de América Latinocaribeña, comenzar un reabordaje de este tema, porque sencillamente esto que estoy diciendo creo tiene una gran importancia para entender el momento que estamos viviendo en el mundo, en América y en Venezuela en particular. Y de allí a lo que aquí ha venido ocurriendo no hay sino un paso, sobre todo hay una fecha que marcó como el inicio de la ofensiva imperialista a la que me he referido en estos últimos minutos: el 11 de septiembre de 2001.

Fijense ustedes que aquel hecho, aquella terrible ofensiva terrorista en Nueva York y en Washington, mirado ahora desde hoy, pues tenemos que repetir lo que dijimos entonces, que nos llenó de indignación, que nos llenó de un sentimiento de rechazo ante un hecho tan grave como aquel, donde murieron tantos inocentes, pero sin embargo también hay que decir ahora, bueno, y nosotros lo dijimos, creo que fuimos uno de los pocos Gobiernos en el mundo que se atrevió a decirlo, cuando el imperialismo norteamericano comenzó con la invasión a Afganistán, a bombardear pueblos y ciudades, recuerdo que en alguna cadena nacional yo sólo mostré una foto de unas niños muertos por una bomba en alguna ciudad en Afganistán, protestando contra aquello a nombre del pueblo venezolano y de nuestro Gobierno, y pues esto indignó al Gobierno de Washington, sólo porque estábamos pidiendo respeto a la vida de los niños de Afganistán, respeto a la vida de los pueblos. Después de unos dos años, el paso de los días y los meses nos ha venido dando la razón, sobre todo después del 11 de septiembre el imperialismo norteamericano tuvo como excusa o tomó como excusa aquellos terribles hechos para terminar de quitarse la máscara y arremeter contra las Naciones Unidas, irrespetando el Consejo de Seguridad, irrespetando el derecho internacional para invadir pueblos como el de Afganistán y luego invadir el pueblo de Irak, pero hay un detalle importante, 11 de septiembre, 11 de abril de 2002, apenas siete meses después del 11 de septiembre ocurrió el golpe de Estado fascista en Venezuela, y todo el mundo sabe que ese golpe de Estado ocurrió y pudo ocurrir sólo gracias al apoyo norteamericano, al apoyo del imperialismo norteamericano.

Esa oposición venezolana no tenía ni tiene con qué dar un golpe de Estado, sólo con el apoyo norteamericano y de otros sectores de otros países pudieran armar el golpe de Estado de abril. Luego todos aquí sabemos cómo se han venido desarrollando los acontecimientos en Venezuela, cómo se han venido sucediendo uno tras otro atropello y

atropello contra nuestro pueblo, contra nuestra soberanía, contra nuestro gobierno, contra nuestra revolución.

Diciembre 2002, igual, la mano extranjera, la quinta columna de los traidores, los sectores de oposición fascista, sectores del alto empresariado nacional, sectores de la Fuerza Armada Venezolana, militares traidores, todos se confabularon para arremeter contra Venezuela. Fracasaron en abril, fueron barridos por el pueblo y por los militares de la patria; fracasaron en diciembre 2002, fueron barridos de nuevo por el pueblo, por los trabajadores y la Fuerza Armada; aquellos días memorables de diciembre 2002, enero y febrero de 2003. Luego fracasaron también en distintos intentos de golpes constitucionales o institucionales, como algunos los llaman, utilizando esas quintas columnas -como ya he dicho- infiltrada en algunos poderes del Estado. Trataron de convertir el referéndum consultivo en revocatorio, violando la Constitución, desconociendo las leyes, desconociendo las instituciones y volvieron a fracasar.

Luego se vinieron por el camino del referéndum revocatorio y montaron el aquelarre aquel de aquellos días de recolección de firmas, y ahí andan todavía reparando, deben estarle sacando la punta al lápiz a ver si reparan. Ahí están todavía haciendo esfuerzos para tratar de imponernos el referéndum revocatorio.

Ahora bien, todos estos acontecimientos, todos estos intentos de derrocar al Gobierno, todos estos intentos de desestabilizar a Venezuela entran en el marco del tablero mundial, entran en esa línea de acción que el imperialismo ha tomado, sobre todo en los últimos dos años, y este hecho reciente, la infiltración de un número bastante grande de paramilitares, aquí mismo en el corazón de Caracas, forma parte de la misma componente imperial internacional. No podemos desligar este hecho de ese marco mundial, de esa línea histórica en la cual estamos inscritos los venezolanos, por eso decía hace un rato que no podemos caer en la trampa de minimizar o de permitir que con el paso de los días vaya desapareciendo de nuestra mente, vayamos olvidando la gravedad de este acontecimiento. Debo decirles que al día de hoy ya tenemos con medida de privación de libertad y detenidos en los centros de reclusión militares del país a 102 paramilitares colombianos que están allí ya con juicio abierto, como un juicio militar.

Lo que ha ocurrido es sumamente grave para la seguridad, para la soberanía, para la defensa y para el desarrollo de Venezuela. Imagínense ustedes que nosotros no hubiésemos podido detectar ese grupo de paramilitares, cinco de ellos tienen una experiencia bastante larga, tienen un camino bastante largo recorrido allá en Colombia la hermana, y cuando digo Colombia la hermana quiero repetirlo desde el corazón, porque esa Colombia es hermana de verdad; desde aquí vaya un saludo estruendoso al pueblo colombiano, que es un pueblo hermano, que es un pueblo nacido también del genio bolivariano y, por cierto, debemos también recordar hoy, entre paréntesis, hablando de los pueblos hermanos como el de Colombia, de las repúblicas nacidas bajo la inspiración y el genio libertario de Bolívar y del pueblo de libertadores que comandó.

Decía que es necesario que hoy recordemos que un día como hoy ocurrió un acontecimiento fundamental que originó la fundación de la República de Bolivia, vaya desde aquí también nuestro saludo al hermano pueblo boliviano, pueblo hermano y bolivariano,

pueblo que forma parte del corazón de un mundo nuevo, y a esa Bolivia que fue concebida por Bolívar, que fue concebida por Simón Rodríguez, que fue concebida por Antonio José de Sucre como la utopía aquí en el corazón de la América del Sur, y aprovecho para enviar desde aquí por extensión nuestro compromiso, nuestra solidaridad a todos los pueblos de la América Latina y del Caribe que luchan hoy con sus banderas en alto por un mundo nuevo, por un mundo mejor; otro mundo mejor es posible, esa idea cada día ha venido tomando más fuerza en nuestro continente y en el mundo también. Pues, Colombia, Colombia la hermana, cuando hablamos de los paramilitares colombianos tenemos que recordar también de dónde vienen los paramilitares colombianos, cuál es el origen del paramilitarismo en Colombia y cuál es la amenaza que hoy el paramilitarismo colombiano significa no sólo para el pueblo venezolano, sino para los pueblos de esta parte de Suramérica; el paramilitarismo colombiano es hijo de la oligarquía colombiana.

Yo sé que aquí en esta avenida hay muchos colombianos, hombres y mujeres nacidos en Colombia, conozco algunos y lo vi a lo largo del recorrido, por allá vi a un colombiano de Tacagua vieja, que es un líder, allá me lo conseguí junto a los pobladores de aquel... de aquel barrio, hace menos de dos semanas que estuve por allá supervisando la marcha de la Misión Vuelvan Caras, y esta mañana pasé en helicóptero por allá y estaba mirando el cerro y la quebrada y desde el aire les mandé mi corazón porque cada día yo me siento más comprometido con esos niños que allá vi, con esas niñas, con esos hombres, con esas mujeres del pueblo pobre de Venezuela, ¡con los pobres de la tierra quiero yo mi suerte echar!, dijo José Martí y aquí lo repetimos, con los pobres de la tierra.

He allí nuestro más grande compromiso, razón de esta revolución los pobres de Venezuela, dignificarlos, impulsarlos, abrirles o abrir junto con ellos el camino a la vida, ese es el más grande compromiso de esta revolución bolivariana. Pues por allá vi a un colombiano, yo le preguntaba ahí en Tacagua vieja, estábamos allá viendo el sitio donde están comenzando la Misión Vuelvan Caras, María Cristina, y qué, qué ilusión hay en esa gente, qué alegría, todos se sienten parte de la Misión Vuelvan Caras, limpiando aquel cerro casi que con las uñas, y como siempre un grupo de soldados y unos profesores del INCE y un sueño y una realidad, y aparece aquel colombiano y yo siento que cuando habla él los demás se quedan callados, así que es el líder de aquel grupo. Y yo le pregunto: mira, negro, ¿y tú de dónde eres? Y él me dice, con una cara cruzada ya por la experiencia y los años pero llena de un espíritu juvenil infinito y de unas ganas de vivir y de trabajar por aquella comunidad, y con sus cabellos ya canosos me dice el negro: “yo soy de allá, Presidente”. ¿De allá dónde?, le pregunto. “Yo soy de allá de la costa, de la costa colombiana”. Y yo le digo: “mira, compadre, lo que pasa es que allá es aquí y aquí es allá, esta es una sola tierra, esta es la misma tierra y este es el mismo pueblo, hermano”.

Muchos colombianos viven en Venezuela y por primera vez llegó un gobierno que les da la mano al igual que al pueblo de Venezuela, porque son el mismo pueblo, porque somos el mismo pueblo, porque somos la misma historia, porque somos la misma alma y porque somos el mismo sueño.

No hay diferencia en nosotros, no hay diferencia para nosotros en el Gobierno venezolano entre un colombiano y un venezolano, así lo digo desde mi alma y desde mi corazón

porque para nosotros Colombia suena profundo, ¿saben?, para nosotros Colombia suena como, como si un millón de tambores comenzaran a sonar allá en las faldas del Avila, como si 40 millones de arpas sonaran desde las riberas del Orinoco, el Apure, el Arauca y el Magdalena, porque Colombia no es otra cosa sino la palabra que Miranda trajo y que Bolívar tomó y llevó por medio continente sembrando el sueño de la patria grande, de la patria buena, de la patria bonita y de la patria noble. Eso es para nosotros el nombre de Colombia, Colombia suena profundo, Colombia sabe a 200 años.

Asistentes: ¡Uh! ¡Ah! Chávez no se va. ¡Uh! ¡Ah! Chávez no se va.

Presidente Chávez:

Ahora, no es la primera vez que la oligarquía colombiana de hoy, la misma de ayer, unida a la oligarquía caraqueña, la oligarquía valenciana y la oligarquía bogotana ya se unieron una vez por allá por 1827, 1828, 1829 y, sobre todo, 1830. La mano lacaya, la mano traicionera de esa oligarquía echó de aquí a Bolívar. Uno tiene que imaginarse solamente la tristeza infinita de Bolívar cuando le prohibieron entrar a su propia patria chica, uno tiene sólo que imaginarse la tristeza infinita de Bolívar cuando se despidió de este cerro y de esta ciudad para volver sólo después ya hecho cenizas; uno tendrá que imaginarse la tristeza de Bolívar la noche de septiembre en Bogotá cuando se vio obligado por Manuela a saltar por una ventana huyendo de la mano asesina de la oligarquía bogotana; uno tiene que imaginarse el dolor del Mariscal Sucre cuando quiso venir a Caracas en 1830, cuando quiso ir a Cumaná en 1830 y le prohibieron pasar de San Cristóbal. ¡No pudo pasar de San Cristóbal! Habrá que imaginarse el dolor del Mariscal Sucre cuando en Berruecos le gritaron: “General Sucre”, y voltea el cumanés y suena el primer disparo, y el segundo disparo y se dobla en la cabalgadura, y el tercer disparo. Dicen que dijo: “¡Ay, Cumaná quién te viera! Y cayó muerto el Gran Mariscal de Ayacucho.

No es la primera vez que las oligarquías, para tomar la expresión del negro, de allá y de acá, se unen para lanzar la puñalada traperera contra los pueblos de aquí, de este gran aquí; el paramilitarismo colombiano es hijo de la oligarquía colombiana y eso hay que decirlo así, y hoy sencillamente la oligarquía venezolana, la oligarquía colombiana, lacayas las dos del imperialismo norteamericano sembraron los paramilitares aquí en Caracas para tratar de matar al Presidente de Venezuela.

Esa es la más sencilla verdad, que esos 130 paramilitares colombianos, que además hay que decirlo son todos hombres venidos del pueblo pobre y da tristeza, ¿saben? Yo le vi la cara a uno de ellos y desde que lo vi, aun cuando él me negó 100 veces ser un paramilitar; no, yo sabía desde que lo vi allá en Barinas la noche del domingo pasado, yo sabía que era uno de ellos, que estaba huyendo y se fue en un autobús, iba de pasajero, pero allá lo capturó el Ejército, la Brigada Ezequiel Zamora del Ejército en Barinas lo capturó en una alcabala, y yo fui a verlo, a hablar con él y cuando le vi los ojos, pues vi allí los ojos de una persona que había venido a matarme. Se sorprendió él cuando me vio, pero no se inmutó para nada, no se inmutó para nada; esos hombres buena parte de ellos -repito- con trayectoria paramilitar, que son capaces de degollar viva a una persona, son capaces de cualquier cosa, tienen una larga historia de asesinatos y de atropellos en Colombia y también en Venezuela, el sicariato, el secuestro, el narcotráfico, el terrorismo.

Ese grupo de personas aquí por más experiencia militar que hayan tenido o que tengan no iban a derrocar el gobierno venezolano, ellos lo saben, no iban a derrocar a un gobierno que tiene el apoyo de millones y millones de hombres y de mujeres a lo largo y ancho de este territorio. Quienes los trajeron en esta red de complicidades que tiene un epicentro en Miami y, sobre todo, otro en Bogotá, en Cúcuta y aquí en Caracas, esta red de terroristas paramilitares y traidores a la patria, los venezolanos en este caso, quienes planificaron esta invasión de paramilitares, quienes los contrataron como mercenarios, quienes los ubicaron en aquella finca, quienes los organizaron, los adiestraron, los prepararon mentalmente, los uniformaron y estaban a punto de armarlos esta misma madrugada, sabían muy bien tanto los de Estados Unidos, los planificadores en Estados Unidos, los planificadores en Colombia y los planificadores en Venezuela, todos ellos saben que ese grupo de hombres por más experiencia paramilitar y asesina que tengan, por más armados que lograran presentarlos, por más perfecta que fuera la operación militar, paramilitar que montaran, con aliados nacionales civiles y militares, todos ellos saben que no hubiesen podido derrocar a este gobierno. Así que el objetivo no era ese, el objetivo era la cabeza del Presidente de Venezuela para asesinarlo, para degollarlo. Ese era el principal objetivo de los paramilitares en Venezuela y así lo denunció y tenemos pruebas suficientes para afirmarlo de manera contundente y categórica.

Claro, la fórmula es macabramente sencilla, la fórmula no es tan complicada, cazar al Presidente de Venezuela y en cualquier descuido de su seguridad o en cualquier acto, como éste, por ejemplo, cualquier madrugada asesinarlo. Y ellos saben que si eso llegara a ocurrir Venezuela entraría en un proceso que yo no quiero ni imaginarme de profundas convulsiones sociales signadas por la violencia.

Ellos lo saben y precisamente es lo que quieren producir, un caos de sangre y de muerte. ¿Para qué? Muy sencillo, sobre el caos de la sangre y de la muerte darle la bienvenida al viejo imperialismo que llegaría aquí -según sus planes- a dominar a Venezuela, a pacificar a Venezuela y, además, lo más importante para el imperialismo, asegurarse una de las reservas petroleras más grandes del planeta que está aquí como sabemos en nuestro territorio. Claro que esa es la fórmula macabramente sencilla de la oligarquía venezolana, de la oligarquía colombiana y de los imperialistas de Norteamérica, sólo que si es que eso hubiese ocurrido esa madrugada o la siguiente, o incluso a pesar de que yo al igual que José Vicente Rangel digo que aquí nosotros viviremos y triunfaremos, de aquí nosotros no moriremos, de aquí nosotros hemos dicho como el gran revolucionario José Félix Ribas: *“No podemos optar entre vencer o morir, necesario es vencer para que viva la República”*, a pesar de eso, sin embargo, especulando como estoy, elaborando hipótesis como estoy con ustedes aquí, si el objetivo de los paramilitares colombianos y la quita columna de traidores que aquí tiene su asiento en Venezuela de civiles y militares impulsados por el imperio hubiesen logrado asesinarme o lo lograran en cualquier momento, yo aun cuando, por supuesto, me horroriza solamente la idea y no por mí, créanlo, porque yo como ser humano soy de los que cree como el poeta que ya he vivido. Así que no es mi muerte lo que me preocupa, lo que me preocupa es la vida de mi pueblo, la paz de mi pueblo y el futuro de mi pueblo, eso sí me preocupa; ya mi vida no me importa absolutamente nada, la he dado y la daré toda por el sueño de una Venezuela bella para los hijos, para los nietos y para todo este pueblo que merece una patria digna. Eso sí me interesa y eso sí me preocupa.

Estoy seguro que en esa hipótesis de que logren algún día mi eliminación física, la fórmula tampoco les va a funcionar, no les va a funcionar la fórmula tampoco porque si Hugo Chávez fuera asesinado algún día de estos por estos traidores y asesinos y pretendieran imponerle a Venezuela un gobierno importado de la bota imperialista norteamericana, yo estoy seguro que desde mi tumba oiría el tremolar de un pueblo que una vez más va a defender la grandeza de esta tierra. No van a poder con nosotros, ni de una forma ni de la otra, no van a poder imponerle a Venezuela jamás otro gobierno que no sea el gobierno que el pueblo de Venezuela se quiera dar libre y soberanamente, no van a poder hacerlo.

Yo me declaro como el último en querer aquí la violencia, soy el último de todos aquí, así me declaro en querer la violencia, pero yo estoy completamente seguro que si este plan internacional que pretende eliminarme físicamente llegara a tener éxito para ellos, esta oligarquía venezolana se va a arrepentir por 500 años, se van a arrepentir por 500 años, y no sólo la oligarquía venezolana, porque yo estoy seguro que una arremetida contra Venezuela de cualquier tipo que ella sea, sangrienta y violenta, promovida por el imperialismo norteamericano y sus lacayos, la quinta columna que aquí tienen sembrada desde hace más de 100 años, estoy seguro que ello generaría una respuesta muy contundente de solidaridad activa de muchos pueblos de Suramérica y del Caribe, pueblos hermanos del pueblo venezolano, pueblos que a pesar de la campaña mediática internacional de CNN y de todos sus aliados, sin embargo los pueblos de la América Latina y los pueblos del Caribe saben que el pueblo venezolano, que la revolución bolivariana hoy está señalando el rumbo y tienen puestas sus esperanzas en el éxito de la revolución bolivariana, porque ya a los pueblos pobres de Suramérica, a los pueblos pobres del Caribe les está llegando el impacto de lo que son, por ejemplo, la Misión Robinson, la Misión Vuelvan Caras, la Misión Barrio Adentro, la Misión Sucre, la Misión Ribas, y más allá este proyecto bolivariano que tiene como máxima estrategia devolverle al pueblo o al pueblo el poder necesario para que derrote las cadenas de su pobreza,

Ahora, *¿qué hacer?* Nosotros debemos tener muy claro qué hacer, por eso he insistido tanto esta tarde en la necesidad de visualizar, de abordar el concepto y la praxis del imperialismo y su nueva arremetida contra los pueblos del tercer mundo en lo que -como ya dije también- algunos historiadores o analistas ya han comenzado a llamar a esta época la cuarta guerra mundial.

Ante estas oleadas sucesivas de conspiraciones contra Venezuela y que no se van a detener, y eso es importante saberlo, las conspiraciones contra Venezuela no terminan con la captura de más de 100 paramilitares colombianos aquí mismo en El Hatillo, aquí mismo en la Gran Caracas; no, van a continuar y cada día van a tomar formas más dramáticas. Veán hasta dónde han llegado, pues, mercenarios en Caracas y muy probablemente sembrados en otras regiones del país, muy probablemente sembrados en cualquier parte de Caracas, hemos descubierto un punto pero es imposible que sea un solo punto. No, es muy probable que nos hayan minado en los últimos meses en varias regiones del país y estén a la caza de futuras oportunidades, eso es lo más probable. Por cierto que antier hice una reunión con la prensa internacional, lamenté mucho que CNN no hizo ninguna pregunta, no sé si no asistieron a la rueda de prensa los de CNN, pero en esa rueda de

prensa dije algo que voy a repetir aquí, porque lo llevo igual que ustedes, estoy seguro si ya lo han sabido, exactamente a flor de piel y aquí en el corazón.

Como ya les dije un grupo de estos paramilitares tiene una larga trayectoria de asesinatos y de crímenes, otro grupo está conformado por reservistas del Ejército de Colombia, algunos soldados profesionales, reservistas del Ejército colombiano, pero ciertamente otro grupo fue reclutado y a estas alturas yo estoy seguro que fue engañado. Entre ese último grupo que estaba siendo adiestrado también hay un número no muy grande, pero un número importante siempre aun cuando fuera uno de menores de edad.

Como a esos menores de edad, lo que nos faltaba era la prueba antropométrica, porque como no tienen documentos hasta ahora se ha dicho en los tribunales que son presuntos menores de edad, pero a todas vistas son menores de edad sólo que legalmente hay que probarlo. Así que se mandó a hacer la prueba antropométrica y en verdad son menores de edad.

Bueno, yo he pensado mucho en eso, porque yo no voy a tener aquí presos a unos menores de edad, esos son unos niños y lo que quiero primero que nada, como a ellos los estaban, les estaban envenenando el cerebro diciéndoles que Chávez es un asesino, bueno, y que hay que asesinarlo a él, parece que uno de los paramilitares, el jefe de ellos, el de más experiencia cuando los reunía, sobre todo a los reclutados, les decía que él, él mismo en persona le iba a cortar la cabeza a Chávez y la iba a poner en una bandeja y luego se iba a fumar un habano cubano para mandarle la cabeza regalada a Fidel Castro. Ya sabes, Fidel, te iba a llegar yo, sólo que la cabeza según este plan.

Ahora, como eso no ocurrió ni ocurrirá, ahora a mí se me ha ocurrido una idea, yo quiero cuando lo aprueben los jueces y los fiscales, llevar a esos niños a palacio y no lo salva nadie de que nos comamos juntos allí un helado Copelia de los que manda Fidel Castro para acá regularmente, que son muy sabrosos.

Los voy a invitar a un helado Copelia y esos niños, además, he dicho a la procuradora y he pedido asesoría al Consejo, ¿cómo se llama?, al Consejo Nacional de Defensa de los Derechos de los Niños y los Adolescentes, porque lo que yo quiero, por supuesto en el marco de las leyes, en primer lugar no los tenemos presos allá en la cárcel militar; no, están en otro sitio, y yo lo que quiero es devolvérselos en presencia de representantes del Estado colombiano a sus familiares, incluso más he pensado, si quisieran quedarse a vivir aquí y a estudiar en una escuela bolivariana los ponemos a estudiar en una escuela bolivariana, porque son los hijos del pueblo pobre de Colombia, porque son los niños que no tuvieron escuela, son los niños que no tuvieron padre a lo mejor, son los hijos de la pobreza que terminan reclutados por el narcotráfico, que terminan reclutados por la violencia.

Aquí en Venezuela está en marcha una revolución que le da atención prioritaria a los niños y a las niñas, educación de calidad gratuita, salud, vivienda, vida y caminos hacia el futuro para que vuelen.

Alguien dijo que nosotros somos, que los padres somos el arco y que nuestros hijos son la flecha, que nosotros debemos ser fuertes y estar bien apuntados para que luego salga la flecha y vuele, para que ellos vuelen y sean libres.

Además, yo verdaderamente soy, como ustedes también, de los que piensan, de los que pensamos, como dijo el poeta Andrés Eloy Blanco: *“El que tiene un hijo tiene a su propio hijo y al hijo de la calle, el que tiene un hijo tiene dos hijos, el que tiene un hijo tiene todos los hijos del mundo”*, y esos niños parecen que fueran también nuestros hijos, herederos de una tragedia, herederos del dolor de un pueblo, por eso a nosotros nunca nos sale ni nos saldrá tener presos a unos verdaderos niños que merecen tomar el camino a la vida. Así que es muy probable que pronto entreguemos esos niños, le he dicho al general en jefe ministro del Interior que haga contacto con los familiares de estos muchachos en Colombia y ojalá los consigamos con el apoyo del Gobierno colombiano, para invitarlos acá y entregarlos a estos muchachos.

Pero allá en la cárcel militar de Ramo Verde sí están con auto de detención 102 paramilitares que aquí estaban preparándose para arremeter contra el pueblo venezolano, contra la Fuerza Armada y contra el Gobierno.

Yo, por cierto, ayer estaba por Barquisimeto, hicimos el acto allá de puesta en marcha o el inicio de los trabajos de recuperación, mantenimiento y modernización del ferrocarril Puerto Cabello, Barquisimeto, Acarigua, Araure, Turén. Ese ferrocarril se va a llamar el ferrocarril Bolívar, y me reuní allá con los soldados de la guarnición de Barquisimeto y los oficiales para saludarlos, y yo les decía algo que desde aquí le voy a repetir a todos los soldados de Venezuela, a los verdaderos soldados, desde el general en jefe Jorge García Carneiro, ministro de la Defensa, hasta el último de los soldados de la Fuerza Armada, del Ejército, de la Marina, de la Aviación y de la Guardia.

Miren, dentro de todo eso que ha ocurrido, del caso de los paramilitares colombianos y los mercenarios importados hay algo que debe llenarnos de orgullo verdaderamente, no sólo a nosotros los soldados, sino a todo el pueblo venezolano, pero de manera particular a nosotros los soldados de Venezuela. Miren, la oligarquía venezolana, la oposición fascista venezolana, la oligarquía colombiana antibolivariana y antivenezolana y sus amos en Norteamérica cómo que será que no consiguen soldados venezolanos para arremeter contra el pueblo que ahora están importando mercenarios. *¡Que vivan los soldados venezolanos, verdaderos soldados del pueblo, verdaderos soldados de la patria! Pido una ovación para los soldados de Venezuela, ¡que vivan los soldados venezolanos!*

Ahora fíjense, compatriotas, lo siguiente: *¿Qué hacer?* Hay muchas maneras para responder esta pregunta y las respuestas van surgiendo todos los días de la experiencia del propio pueblo, de la experiencia de la cotidianidad, pero yo voy a enunciar algunas gruesas líneas estratégicas acerca de lo que considero debemos hacer a partir de esta nueva etapa en la que hemos entrado en la revolución, porque ciertamente después de aquella otra gran concentración que hicimos aquí, *¿cómo se llama?*, en Los Caobos, no recuerdo la fecha de esa concentración, Gato, aquí está el Gato el próximo gobernador del Estado Monagas, por ahí lo veo. Por aquí está Acosta Carles, el próximo gobernador de Carabobo, ahorita me dijo que ya tiene montado al pollo. Por ahí veo a Manuitt el gobernador de Guárico y

Alexis, gobernador de Nueva Esparta, y Jhony Yáñez, gobernador de Cojedes. Los tengo aquí en la primera línea, Ronald Blanco La Cruz, gobernador del Táchira; Hugo de los Reyes Chávez, gobernador de Barinas. Vamos a darles un aplauso a todos los gobernadores y gobernadoras, diputados, por ahí está Tarek también, el próximo gobernador de Anzoátegui; Freddy Bernal, está el alcalde de Caracas. Por allá está Jesús Aguilar, el próximo gobernador de Apure. A todos el saludo de siempre.

Ahora, a todos igualmente pido especial atención a estas gruesas líneas que han surgido del análisis, del pensamiento de los grupos de trabajo del Consejo de Defensa de la Nación, de conversaciones con muchos de ustedes. Luis Reyes Reyes está por ahí, anoche estuvimos hablando un rato, el gobernador de Lara.

¿Qué hacer? Ciertamente, nosotros hemos entrado en una nueva etapa. Me preguntaba un periodista internacional, historiador y escritor después de esa concentración que hicimos allí hace varios meses en Los Caobos, me preguntaba un periodista después de haber oído mi discurso aquel día que si es que la revolución bolivariana ahora entraba en la etapa antiimperialista y le dije que sí, porque **nunca como ahora desde aquí desde esta revolución nosotros habíamos señalado al imperialismo como lo estamos señalando, es decir, lo ratifico aquí, la revolución bolivariana después de cinco años y tres meses y un poco más de gobierno, y después haber pasado por varias etapas, ha entrado en la etapa antiimperialista, esta es una revolución antiimperialista y eso la llena de un contenido especial que nos obliga, si, que nos obliga al pensamiento claro y a la acción no sólo en Venezuela sino en el mundo entero.**

Esta es una revolución que ha entrado en una fase antiimperialista, eso tiene ya un profundo significado, y nos obliga -dije ya- a pensar y a hacer, nos obliga a continuar señores diputados, aquí veo a un grupo de diputados, Luis Velásquez Alvaray, hay que felicitarlo a él y a todos por la aprobación de la Ley del Tribunal Supremo de Justicia. Pido un aplauso para los diputados patriotas; Nicolás Maduro, Cilia Flores y todos, todos están ahí. Por aquí estoy viendo también a quien estoy seguro será el próximo gobernador del Estado Zulia, el general Alberto Gutiérrez, y por allá vi también al gobernador de Trujillo, Wilmer Viloria, y al de Falcón, Jesús Montilla, por ahí están todos.

Ahora, una etapa antiimperialista obliga, ¿saben? Ayer, por ejemplo, estábamos recorriendo con el gobernador de Lara, mi compañero y hermano Luis Reyes Reyes, estábamos sobrevolando algunas zonas de Lara y estábamos viendo en las afueras de Barquisimeto unas colinas muy... muy bonitas y allá veíamos un urbanismo, unas calles, de un proyecto que no se termino. Y yo le pregunto: Luis, y aquello qué es, y él me dice: "Bueno, eso fue una empresa privada que estafó a un grupo de personas, les cobró, se perdieron, hicieron ese urbanismo ahí, una calle y se fueron".

Bueno, luego nosotros continuamos hablando sobre ese tema pero nosotros, **en esta fase de esta revolución tiene que ser de profundización, de consolidación. Eso no podemos permitirlo; ahí el alcalde, el gobernador, sea de donde sea, tiene que actuar Constitución en mano para tomar alguna acción, por ejemplo expropiación de esas tierras y ponerlas al servicio de los que realmente las necesitan.**

Una revolución antiimperialista obliga ¿saben? Nosotros estamos obligados a derrotar por ejemplo el latifundio, que sigue intacto en Venezuela. Está escrito en la Constitución. Está ordenado por el pueblo aquí, a nosotros gobernadores, a nosotros diputados, a nosotros alcaldes, no nos queda otra alternativa que cumplir la orden del pueblo. Estamos obligados, cueste lo que cueste a cumplirla. No hay nada que interpretar, es un mandato expreso del pueblo, que el latifundio hay que terminar de derrotarlo cueste lo que nos cueste y aplicarle la Constitución y la Ley de Tierras por ejemplo. No podemos nosotros permitir que nos vaya absorbiendo un espíritu conservador, la media tinta, el guabineo. No. O somos o no somos, he allí un asunto crucial. Así que yo les llamo a todos, con la aprobación de la Ley del Tribunal Supremo de Justicia necesario es, yo estoy pendiente porque creo que mañana o pasado debe llegar a Miraflores esa Ley para ser promulgada y de inmediato, no quiero perder un segundo. He dado instrucciones que al llegar a la puerta de Palacio me la pasen directo para firmarla en Consejo de Ministros, para que luego sean activados inmediatamente los mandatos de la Ley, porque esa ley no se aprobó para archivarla, es para que se cumpla de inmediato porque hay allí un cáncer; si nosotros no extirpáramos ese cáncer que está carcomiendo las estructuras del Poder Judicial, mañana o pasado mañana la República Bolivariana entraría en pérdida como un avión cuando entra en torbellino.

Necesario es que se activa por ejemplo, la disposición contenida en esa Ley según el cual la Asamblea Nacional tiene que revisar uno a uno los requisitos de los magistrados del Tribunal Supremo de Justicia a ver si es que los cumplen, por ejemplo.

Necesario es activar entonces la Ley de inmediato porque sólo así podemos liberarnos de las ataduras que a veces parecieran asfixiarnos en la batalla contra fenómenos como el latifundio. Porque he allí uno de los problemas, incluso en algunas partes del país hemos entregado cartas agrarias que luego son desconocidas por tribunales regionales o locales, que impiden a los campesinos ocupar las tierras; vean ustedes hasta donde es importante profundizar de ahora en adelante la aplicación de la Constitución, de las leyes y en resumen del Proyecto Revolucionario.

Ahora, además de todo eso de profundizar los proyectos sociales, los proyectos económicos que es la mejor respuesta a quienes pretenden doblegar al gobierno y a la revolución por ejemplo, hemos decidido activar un Fondo Especial para el Desarrollo como producto del ingreso petrolero. Todos sabemos que el presupuesto de este año fue elaborado con una base de calculo de 20 dólares el barril de petróleo y lo tenemos en promedio de estos cuatro meses y medio en casi 30 dólares el barril, en promedio del año. Es significa un sobre ingreso petrolero, el cual debemos manejar con mucha racionalidad, y en el marco de los planes estratégicos y prioritarios, sobre todo orientados en la estrategia de darle al pueblo lo que del pueblo es. Pues hemos estado trabajando mucho ese tema, y ya tenemos fuera del presupuesto para adelantar un conjunto de proyectos de mucha importancia que no hubiesen sido posible arrancarlos este año, sino es por esta situación y por esta estrategia, como por ejemplo el Proyecto de creación de una línea área nacional, una línea bandera para Venezuela, que se va a llamar Conviasa. Ya tenemos allí reservado el capital semilla para arrancar pronto. Por allá estoy viendo con un sombrero pelo e

guama al comandante Castro Soteldo. No, ese no es ningún pelo e'guama; aquí está el Ministro de Producción con su esposa, los saludamos a todos ¿cuándo arranca la línea Castro Soteldo? Pronto.

Además tenemos otro proyecto, un proyecto turístico que va a competir con Margarita, no va a competir, va a complementar el turismo de Margarita, el Proyecto de La Tortuga, que es una isla casi virgen que tenemos ahí en el Caribe y eso nos da una gran ventaja para instalar allí un modelo turístico moderno, del siglo XXI, turismo ecológico, pues ya tenemos el dinero de ese fondo.

Por otra parte, Blanco La Cruz, para terminar, el Complejo Uribante-Caparo, La Vultosa, para terminar y acelerar la línea tres del Metro de Caracas y el tren, la línea central del tren y ahora pensando en la línea del tren que va a ir de Barquisimeto a Carora, de Carora al Puerto de La Ceiba y de allí a La Fría, el Ferrocarril del Táchira, rumbo al Zulia más adelante, proyectos que van a ser impulsados en parte con este fondo extraordinario al que hemos llamado la Agenda Bolivariana 2006, porque abarca este año y los años 2005 y 2006.

Bueno, además de todo eso, el proyecto agrícola, el proyecto petrolero, gasífero y petroquímico, el proyecto de la Misión Vuelvan Caras, todo eso, yo llamo a todos a que aceleremos y optimicemos pero en la coyuntura, dado este hecho tan grave contra la soberanía y la defensa del país, pido a todos que articulemos esfuerzos. Revisando la Constitución aquí está la línea estratégica de mayor dimensión; la defensa nacional. También tenemos que abordar el tema de la defensa nacional porque tenemos una nueva Constitución, tenemos una nueva Ley Orgánica de la Seguridad de la Nación. Tenemos un nuevo Consejo de Defensa de la Nación pero todavía, en buena medida, seguimos actuando en materia de seguridad y defensa con los mismos patrones de la IV República. Llegó la hora de revolucionar la seguridad y la defensa nacional. **Llegó la hora de reconceptualizar y reorientar; hemos hecho algunas cosas pero limitadas todas ellas, todavía a veces amarrado por los viejos conceptos.**

Yo hasta ahora lanzo tres líneas estratégicas para comenzar a darle forma al concepto de defensa integral de la Nación, como lo señala la Constitución Bolivariana.

La primera de esas líneas tiene que ver con el fortalecimiento del componente militar, así lo anuncio ante el país, vamos a fortalecer el componente militar de la República, el componente militar de la nación. No vamos a caer en una carrera armamentista. No se trata de eso, pero sí se trata por supuesto, por ejemplo, lo que he decidido hace apenas tres días incrementar el contingente que ingresa al ejército y a la Fuerza Armada pero comenzando por el ejército ahora, en este mismo mes de mayo.

He decidido incrementar el contingente militar de tropas en toda Venezuela, para tener una Fuerza Armada con mayor capacidad operativa y de movilización, y para ello he asignado más de 20 mil millones de bolívares comenzando con el ejército y la Guardia Nacional que son las unidades de tierra, en primer lugar, porque estamos

estudiando incluso la posibilidad de instalar un teatro de operaciones militares en algunas regiones del interior del territorio, en la región central por ejemplo, si es que continúa apareciendo amenazas como estas, nosotros no vamos a esperar.

Yo lo he dicho, lo repito aquí hoy, el Hugo Chávez del 2002 quedó para la historia. No voy a dejarme acorralar por nada ni por nadie. Estamos listos para enfrentar cualquier amenaza.

Debo decirles por ejemplo que el domingo aparecieron los paramilitares, algunos se fueron en fuga, pues el lunes amanecimos nosotros moviendo seis batallones de tropas del ejército y teníamos ya listo batallones de infantería de marina y unidades de la Fuerza Aérea y de la Guardia Nacional listos para enfrentar cualquier tipo de contingencia, además, déjenme decirles que si estos paramilitares hubieran salido de su finca no iban a llegar muy lejos, porque esa noche nosotros teníamos información que algo iba a ocurrir, teníamos varias hipótesis y yo ordené esa noche del sábado para el domingo la movilización de no menos de cinco mil hombres recorriendo y patrullando las calles, los caminos, y las carreteras de Venezuela.

No nos van a sorprender. Afortunadamente evitamos males mayores abortando el plan paramilitar y terrorista y estamos cada día más capacitados pero necesitamos, repito, fortalecer el componente militar de la nación y hemos comenzado a hacerlo. El equipamiento de la Fuerza Armada, hemos comenzado desde hace más de dos años a reparar tanques de guerra que estaban inoperativos, aviones, helicópteros, submarinos, lanchas, vehículos, fusiles, camiones, ametralladoras, las armas de la República, y si fuese necesario, eso lo estamos evaluando, si fuese necesaria la adquisición de nuevo material de guerra para que nuestros soldados estén mejor equipados, pues lo haremos en el corto plazo, pero vamos a fortalecer el componente militar de la República en tierra, en agua y en aire.

Esa es la primera línea estratégica; la segunda tiene que ver con un concepto y una praxis que hemos venido adelantando en estos cinco años, ahí hemos ganado bastante terreno pero, sin embargo, dada la nueva fase antiimperialista de la revolución bolivariana necesario es continuar consolidando y profundizando la unión cívico-militar, la unión del pueblo con su Fuerza Armada, la unión de su Fuerza Armada con el pueblo; y allí debo decir que este acontecimiento de los paramilitares ha evidenciado, entre otras cosas, que todavía en la Fuerza Armada permanecen grupos golpistas, todavía dentro de la Fuerza Armada anidan quistes terroristas que tienen la desfachatez de prestarse para traer desde Colombia a este grupo de asesinos, para armarlos y lanzarlos cual perros de presa contra nuestros propios soldados, que es lo que iban a hacer en estos días, en esta semana, en esta semana, la operación iba a comenzar seguramente el mismo domingo, pero tenían varias operaciones proyectadas en Caracas y en otras partes del país.

Incluso uno de los planes que tenía uno de los grupos de terroristas era tomar una base aérea para permitirle a un pequeño grupo de pilotos de combate, algunos que ya fueron dados de baja por golpistas y otros que permanecen aún en filas militares, levantar algunos aviones, aunque fuera uno decían, o dos o tres aviones artillados para caerle a bombas a Miraflores y a otros sitios estratégicos. Eso formaba parte, o mejor dicho, forma parte del plan terrorista paramilitar; una quinta columna de traidores ha hecho posible este atropello contra la nación, por eso es que he dado órdenes al general en jefe, ministro de la Defensa, he dado órdenes a los cuatro comandantes de los componentes militares y he dado órdenes a todos los comandantes militares del país que no tengan contemplación con nadie.

En este momento seis militares activos están también presos en la cárcel militar de Ramo Verde y seguimos investigando adentro en la Fuerza Armada, porque estamos dispuestos a echar de la Fuerza Armada a cualquier traidor que ahí permanezca. Así que necesario es estar alerta en todas partes y profundizar la unión cívico-militar, y eso compete a todos nosotros. Por ahí está también la gobernadora de Portuguesa, Antonia Muñoz, la saludamos. **Compete a ustedes gobernadoras, gobernadoras, alcaldes, comandantes militares de todos los grados y rangos seguir trabajando en la unión cívico-militar;** los comandantes de las guarniciones, los gobernadores, los alcaldes, los jefes de batallones. Hemos avanzado un mundo, ¿saben?, lo sabemos, pero falta mucho todavía para consolidar la fusión civil-militar.

Como decía Mao Tsé-Tung, “El pueblo es al ejército como el agua al pez”, como peces en el agua debemos andar los soldados bolivarianos junto con nuestro pueblo. Esa línea estratégica quiero que la amplíemos, que la profundicemos, que la consolidemos.

Van dos líneas: fortalecimiento del aparato militar, y cuando digo fortalecimiento del aparato militar me estoy refiriendo a varios componentes, a varios aspectos, el primero de ellos la gente, el personal, no sólo el incremento del personal, sino también la capacitación del personal, sino también revisar qué capacitación de verdad requieren nuestros soldados. Eso es muy importante, hace poco unos cadetes de la Academia Militar, por ejemplo, denunciaron que un profesor civil de esa Alma Mater llegó al salón de clases a decirle a los cadetes que sí, que en Fuerte Mara unos tenientes cubanos habían quedado a unos soldados.

Bueno, yo mandé a buscar todos los informes, porque también tengo contacto con los cadetes, ahora me han honrado los muchachos de la Academia Militar, me han nombrado padrino de la promoción de este año, pues estaré con ellos, se gradúan de subtenientes ahora. Pues por todas partes nosotros tenemos, en la Escuela de Aviación, en la Efofac, en la Escuela Naval, porque este movimiento tiene allí su cuna, o mejor dicho cuna de las raíces de este movimiento está allí en nuestra Fuerza Armada.

Bueno, he dicho que los oficiales que están dirigiendo las escuelas de cadetes no deben permitir la presencia de profesores que vayan a meterle mentiras a los muchachos y a meterles basura en la cabeza, y si esos oficiales permiten que haya profesores de esa

calaña, pues no merecen estar en las escuelas militares, no pueden estar allí. No podemos permitir que a nuestros muchachos los envenenen.

He ordenado, por otra parte, que la misión militar norteamericana salga de Fuerte Tiuna, ya era hora, ya era hora. ¿Qué hace una misión militar norteamericana en el mismo corazón del Fuerte Tiuna? Así que les hemos dado un plazo para que salgan de allí y vamos a hacer allá en esas instalaciones que ellos tenían una escuela para la Misión Vuelvan Caras, para que vengan los muchachos del interior y soldados y civiles a hacer curso de cultivos organopónicos, hidropónicos, indígenas. **Esos son espacios de soberanía que no se puede permitir, no se pueden abrir a la presencia de ningún factor internacional y menos aún de los factores del imperio norteamericano.**

La tercera línea estratégica en la que quiero insistir esta tarde tiene también mucha importancia, toca la médula del concepto de la defensa integral.

Dice la Constitución en su título séptimo, yo invito, es la primera vez que yo invito a leer el título séptimo de la Constitución, yo quiero que ustedes interpreten el significado o capten el significado de este llamado; yo en cinco años casi que tiene la Constitución he leído artículo, los he invitado a leer el capítulo del sistema socioeconómico, de los derechos humanos, de la democracia protagónica y todo eso, pero hoy 16 de mayo de 2004 es la primera vez que yo invito a ustedes, mi pueblo, a ustedes gobernadores, alcaldes, líderes, diputados, líderes de partidos, militares, a que leamos el título séptimo que se llama De la Seguridad de la Nación, para que captemos, primero que nada, el concepto constitucional de lo que es la defensa integral de la nación, de lo que es la seguridad integral de la nación y cómo estos dos conceptos están intrínsecamente relacionados, la seguridad, la defensa nacional.

Y para que veamos cómo la Constitución dice que la seguridad **y la defensa integral del país es una responsabilidad compartida del Estado y de la sociedad, del gobierno y del pueblo, de todos los ciudadanos y de todas las ciudadanas, incluso los extranjeros que aquí vivan**, pero en primer lugar, por supuesto, los venezolanos y las venezolanas. **Por eso es que hoy lanzo, basándome en el mandato constitucional, el concepto de la defensa nacional popular integral, llamo al pueblo venezolano todo a incorporarse a la defensa nacional, la defensa territorial, la defensa de la soberanía nacional**, pero, por supuesto que no sólo hago un llamado simbólico al pueblo; no, como jefe del Estado, como comandante en jefe de la Fuerza Armada ya he comenzado a dar los lineamientos para abrir los canales, para abrir los cauces a la participación popular masiva en la defensa nacional integral.

Hasta ahora sólo hemos dado algunos primeros pasos organizando la reserva militar, pero eso no es para nada suficiente, el Ejército Nacional ya cuenta con una fuerza de reserva organizada cercana los cincuenta mil hombres y ahora vamos a una segunda etapa rumbo a los cien mil hombres y mujeres. Pero eso no basta. **Se trata ahora de la incorporación masiva del pueblo venezolano a la defensa integral del territorio, en todas partes, para ello cada ciudadano debe considerarse un soldado; cada ciudadana debe considerarse una soldada** ¿dónde están las soldadas? ¿dónde están los soldados? Todos debemos incorporarnos en esta nueva etapa a este concepto de defensa integral y popular

de la nación, conjuntamente con nuestra Fuerza Armada y apoyados por nuestra Fuerza Armada. Desde ese punto de vista hemos comenzado a seleccionar militares profesionales en situación de retiro; oficiales en situación de retiro y que forman parte de la reserva activa de la Fuerza Armada, para que se incorporen en las tareas de la organización popular para la defensa del país, en cada barrio, en cada quebrada, en cada isla, en cada campo, en cada universidad, en cada fábrica, en cada selva, **en cada lugar donde haya un grupo de patriotas ahí deben estar organizándose para la defensa territorial, para la defensa nacional.**

El pueblo protagonizando junto a la Fuerza Armada la defensa del país.

Así que en los próximos días, en las próximas semanas, con la asesoría del Consejo de Defensa de la Nación como manda la Constitución y la Ley, comenzaré a emitir directrices y lineamientos, pido el apoyo de todos los poderes locales, los movimientos sociales, las corrientes populares, por ejemplo ahí en Tacagua vieja yo me conseguí ese día que fui por allá, un señor que salió a saludarme con la familia y me dijo: “Mi comandante ¿cómo está usted?”. Resulta ser un sargento retirado de la Guardia Nacional. Yo le dije: compañero, busque usted a lo largo de esta quebrada todos los reservistas, en primer lugar, organice un pelotón, organice una compañía, organice un batallón, haga la lista en un cuaderno, no hace falta computadora porque a veces nos entramos con la tecnología. Simón Bolívar organizó un ejército sin computadoras y sin aviones. Ezequiel Zamora organizó un pueblo sin computadoras y sin aviones. Haga la lista en un cuaderno y vaya organizando a esa gente y luego, haga la lista de los hombres y mujeres en edad adulta que no sean reservistas pero que bien están en condiciones para de una manera distinta hacerse soldado sin tener que pasar por el cuartel, para que reciban entrenamiento militar, para que se organicen militarmente para la defensa de la patria porque aquí nada ni nadie podrá con Venezuela ni con un pueblo consciente y organizado.

Luego de esa organización popular para la defensa nacional, para apoyar esa organización iremos designando unidades militares, militares activos, reservistas y por eso llamo en primer lugar a hombres como Reyes Reyes, Castro Soteldo, Otayza Castillo, Diosdado Cabello, Jesse Chacón, Grüber Odremán, Cabrera Aguirre para que comande un pelotón allá en San Antonio de Los Altos, por allá, todos, Blanco La Cruz, Aguilarte Gámez, Florencio Porras, cuántos otros. Miles y miles de militares. Pedro Carreño, el pelotón en la Asamblea Nacional, en ese pelotón hay que meter a “Fosforito”.

Ah con nosotros está el General en Jefe García Carneiro, no lo había visto, pido un aplauso para él, compañero de muchos años. Pido una ovación para la Fuerza Armada Republicana. Viva la Fuerza Armada venezolana. Viva el pueblo venezolano, viva la unión cívico militar. Vamos pues, esto último que he dicho es la orden de operaciones, está dada la orden de operaciones. Que comience pues desde hoy mismo la organización popular y militar para la resistencia, para la defensa del país porque esta revolución seguirá avanzando a paso de vencedores.

¡Qué viva Venezuela! ¡Qué viva el pueblo venezolano! ¡Qué viva la soberanía nacional!

Un abrazo revolucionario para todos, no podemos optar entre vencer o morir, necesario es vencer y me despido invocando, y lo dejé para el final, al Comandante en Jefe Cristo Redentor, crucificado y resucitado, con el vamos en vanguardia, si él está con nosotros, nadie podrá contra nosotros.

Un abrazo hermano. !!!Venceremos!!!